

UN PEATÓN EN LA AUTOPISTA DEL ARTE CONTEMPORÁNEO

Imagen y discurso

**UN PEATÓN EN LA AUTOPISTA DEL ARTE CONTEMPORÁNEO**

Por ALLAN GERARDO LUNA

**Modalidad: Ensayo corto**

Entre imagen y discurso

**UN PEATÓN EN LA AUTOPISTA DEL ARTE CONTEMPORÁNEO**

Todo ser humano es un artista

–JOSEPH BEUYS

Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley,  
recibirán la misma protección y trato de las autoridades  
y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades  
sin ninguna discriminación, etc., etc.

–Artículo 13, capítulo I, título II  
CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA

Si pudiéramos reunir a estudiantes y profesores de distintas facultades de artes, privadas y públicas, artistas veteranos y emergentes, nacionales y extranjeros; críticos, curadores y columnistas de revistas especializadas; devotos aficionados y simples transeúntes, para encontrar una definición clara y completa de qué es el arte contemporáneo, que los dejara a todos satisfechos... ¿qué se lograría?

Pensar en las características más importantes del arte contemporáneo puede remitir en primera instancia a la relación palabra–imagen; texto, razón, concepto–obra (objeto, acto, proceso...) percepción sensorial, emoción, etc.

Si pensar en arte ya es una cosa compleja, pensar en arte contemporáneo puede conducirnos a una situación en la que recibiremos “palo porque bogas y palo porque no bogas”.

En el prólogo de su “Teoría del lenguaje” (1934), Karl Bühler, dice: “...en este libro la pregunta que hacemos al lenguaje no es ¿de dónde vienes? sino ¿qué eres?”.<sup>(1)</sup> Es la misma pregunta que le hacen al “Arte contemporáneo”, un espectador raso, o quienes escriben y dibujan o pintan, danzan, o hacen video o teatro, etc., etc.

Antonio Montaña, (quien fue profesor de la Universidad de los Andes) en la presentación del ciclo de conferencias “Introducción a la filosofía del arte”, dictadas en el Museo Nacional (1971) decía: “Este curso recibió, quizá caprichosamente, el título de Introducción a la Filosofía del Arte. Pero ese capricho, o esa ligereza del expositor, puede resultarle muy cara.”; “Y en cuanto a la palabra “Arte”, la historia de la Filosofía del Arte es también sólo el intento de clarificar un límite. ¿Qué es arte? ¿Qué no es arte? ¿Qué configura el arte como arte? ¿Qué es aquello que determina como arte a una actividad? ¿Qué forma de la actividad es la que configura el arte? **En otras palabras: este curso de introducción a la Filosofía del Arte no sería más que la presentación de algo que no sabemos cómo es para buscar la explicación de algo que cada vez resulta más difícil de definir.**” Y concluye que el expositor “tiene que aceptar la limitación que le presenta manejar un concepto inasible, escapadizo, caprichoso. Pues bien; la esencia de estas charlas, lo que para mí –personalmente–tiene de apasionante el poderlas hacer, es justamente plantear una pregunta.”<sup>(2)</sup>

Podemos aproximarnos a la voz, el tono y la forma del discurso de muchos de los artistas contemporáneos que, para empezar, está plagado de jerga postmodernista.

Imaginemos que en el “Salón San Juan de Pasto” encontramos una obra que consiste en un círculo de tres metros de diámetro formado en el suelo con 84 vasos desechables que están llenos de agua recogida en 84 puntos del recorrido del río Pasto al atravesar la ciudad, según nos informan en un texto anexo. Hay también un mapa en el que se señalan estos puntos con unos chinchones rojos unidos por un hilo de lana azul. Excepto por una mayor turbiedad en unos vasos que en otros, el conjunto es de una igualdad desconsoladora.

*“En esta propuesta –nos explica la artista, una joven epígono de Joseph Beuys– hemos considerado necesario refuncionalizar elementos y códigos ancestrales de una aparente ataraxia, para confrontar las rupturas de unas discontinuidades periféricas, más dialécticas que dinámicas, para establecer un poco como significantes emergentes.”* (¿Han notado la excesiva frecuencia con que los jóvenes y viejos artistas contemporáneos recurren a la muletilla “un poco como”, que es “un poco como” incurrir en los lugares comunes de la jerga iniciática o gremial?)

*“–Hay que asumir que cuando nos encontramos frente a la propuesta de una estética otra (¿por qué no dice “otra estética”? También hay que tener cuidado para no ofender a un artista contemporáneo al hablar de su “obra”; ellos no hacen obras porque no son “obreros”; ellos hacen proyectos, propuestas o prácticas artísticas.) reconocemos incluso la autodidaxia como una opción de investigación libertaria, direccionada al conocimiento y la reflexión, inserta en una relación dialógica que introduce matices sígnicos identitarios de una otrorización legitimada por una sinergia colectiva y visibilizada mediante la hibridación de lenguajes que confieren un valor agregado a la metáfora y la metonimia de una poética contemporánea.–*

Antonio Montaña en “¿Qué es arte?” hace un didáctico e interesante recorrido por el discernimiento y elucidación del concepto de arte y su relación con la artesanía, la magia, el juego, la diversión, la imaginación, la autenticidad y el lenguaje.

El peatón en la autopista del arte contemporáneo se pregunta por qué es tan difícil comprender sus lenguajes y discursos. Noam Chomsky sorprende al afirmar que no es una vulgaridad pensar que “ el lenguaje no es más que un instrumento, un medio para alcanzar un determinado fin, como, por ejemplo, conseguir que la gente crea lo que uno dice, lo que uno opina, etc.” (3)

Sorprende, porque a pesar del excesivo cientificismo y la tecnolatría de nuestros días, hay un lenguaje (poesía, literatura) que algunos filósofos tildan de instrumental, ambiguo, inconsecuente y subjetivo pero que a pesar de todo permanece porque no estamos dispuestos a dejar de expresarnos y dar cuenta del mundo que nos habita y que habitamos.

José Manuel Blecua nos hace notar que “Todos hemos aprendido en la escuela nociones como sílaba, palabra y oración. Sin embargo una experiencia desalentadora es acercarse a un profesional de la investigación lingüística y preguntarle (simple y honradamente): *¿qué es una sílaba?* o *¿qué es una palabra?* Es muy probable que no se pueda llegar a la tercera pregunta. Las definiciones y explicaciones de qué es una sílaba serán variadísimas; algún lingüista contestará que no sabe exactamente qué es una palabra y otros, más radicales, afirmarán que la palabra no existe. En el caso de la oración tal vez abandonemos la empresa de intentar saber qué es cuando hayamos oído el primer centenar de definiciones diferentes.”(4)

A un espectador, de los de a pie, le gustaría saber cómo se puede “hacer” un artista.

En el 2.000, en Bogotá, al abogado César Rosas, se le ocurrió convertir a un lustrabotas en concejal de la capital de la república...y lo hizo. (5) La princesa besó al sapo, pero en esta ocasión, como en tantas otras, el sapo no se convirtió en príncipe; sólo se trocó en un sapo de esos que se hinchan. También hay artistas que no son grandes, solo están hinchados.

“Yo fui un mero intermediario de Dios para su obra”, declaró a “Semana” el abogado Rosas. (5) Dieciocho meses duró el “éxito” de su “acción artística”.

Un espectador, medianamente informado, quisiera saber si Jean– Michel Basquiat fue un artista reconocido por su obra o por el amadrinamiento de Andy Warhol; quisiera saber a qué atenerse con un artista como Oscar Murillo de quien Halam Badawi dijo : “Para muchas personas del mundo del arte, Murillo es un perfecto desconocido. Y de hecho lo es: sus obras no aparecen en exposiciones permanentes o temporales de ningún museo, no existen monografías sobre su trabajo y muy pocos han escuchado su nombre en Colombia.” Murillo hubiera podido responder: “vendo luego existo”. Al referirse a la obra “Sin título”, que la casa de subastas Christie’s vendió por 756 millones de pesos, Badawi dice que “Por más que algunos hayan visto una obra maestra, “Sin título” es bastante precaria en elementos plásticos y conceptuales, incluso, difícilmente calificaría dentro de las veinte mejores obras de su autor. Sin duda, el éxito comercial no viene por el lado técnico o visual; la subida trepidante de precios ocurrió en medio de una serie de circunstancias particularmente atípicas, que parecen inaugurar definitivamente una nueva etapa en nuestro arte signada por el mercado, un buen intermediario, la superficialidad, la figuración en los medios, la imagen del artista y la frivolidad, minando lentamente la autonomía relativa del arte y su papel crítico en la sociedad.” (6)

Una duda ha debido asaltar a Murillo: “¿Vendo porque soy bueno, o soy bueno porque vendo?”(7) Como pareciera que el arte contemporáneo depende más de los *traders*, de los corredores de la bolsa del arte que de los artistas mismos, quiero concluir este intento de reflexión sobre el papel del lenguaje en el arte, citando a Hernán Iglesias Illa que en su libro “Golden Boys – Vivir en los mercados” nos dice que ahora vivimos en un mundo donde la deuda hipotecaria de unos condominios en La Florida lesiona la economía de Islandia. “Pese a las disculpas pseudotécnicas de los gobiernos, las crisis financieras con frecuencia

tienen explicaciones peregrinas.” Las decisiones de los *traders* que en un minuto mueven millones de un lado a otro “están basadas en intuición más que en información. *Es una sensación rara en los genitales*, como dijo Raúl Ponte, un *trader* argentino de Wall Street.”

“La suerte y el pragmatismo de los *traders* existe gracias a un mundo creado por los analistas de mercado. Si para los *traders* su principal herramienta es la intuición, para los analistas lo es algo no menos poético: el *storytelling*, que por más sofisticado y serio que suene en inglés no es otra cosa que echar cuentos en español corriente. De esos cuentos de los que sólo hablan y se ríen entre ellos, viven las economías de muchos países.” “Si sabes contar un cuento, no importa cuánto sepas de macroeconomía o estadística”. (8)

Tal parece que en el arte contemporáneo sucede algo muy parecido. Incluso no es el artista el que tiene que echar el cuento. Hace lo que puede y el equipo de promoción se encarga del resto y de hacerle llegar una delgada parte del botín.

Para concluir:

Si bien hay que “nivelar por lo alto”, es necesario que los peatones puedan acceder a las razones de la crítica a través de un lenguaje que no debe dejar de ser profundo y complejo sólo por ser más claro y directo.

“Ante el embate del pájaro contra el cielo falso de la vidriera, no cabe ironía”, nos dice el poeta antioqueño José Manuel Arango.

CITAS

- (1) Blecua, José Manuel. “¿Qué es hablar?”. Salvat Editores, Barcelona, 1986. Pág.4
- (2) Montaña, Antonio. ¿Qué es arte? Biblioteca Colombiana de Cultura. Colección Popular. Colcultura.1971.Págs. 8,9
- (3) Blecua, José Manuel; ¿Qué es hablar? Salvat editores. 1986. Pág.4
- (4) Blecua, José Manuel; ¿Qué es hablar? Salvat editores. 1986. Pág.4 y5
- (5) Revista Semana <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-fantasma-heriberto/44251-3>
- (6) Badawi, Halim. (esferapública). Business is business: especulación y mercado en la obra de Óscar Murillo”. • 2013/06/27
- (7) Cruz Cárdenas, Antonio. . El Tiempo. Lecturas Dominicales.20 Dic. 1987. Págs. 8-9
- (8) Morales, Lorenzo. El gran casino. Revista Arcadia. N°40 enero 2009. Pág. 38